

Escuela del Espíritu CLASE # 18

Agradecemos a los intercesores, a los servidores, a todos, por estar compartiendo la Pascua y por creer.

Estamos en una nueva etapa, la iglesia del Señor no se puede quedar estática, siempre debe moverse conforme a los planes del Señor a buscar más de Su Gloria.

Por eso es hermoso que Dios nos haya conectado con un ministerio como el de Chuck Pierce que camina en esa dirección, entendiendo los tiempos.

Estuvimos celebrando la Pascua, pero no conforme al año pasado, porque si **no se convierte en un ritual sin gloria y nos mantiene estáticos en lo mismo**, es decir, celebramos lo mismo, la muerte y resurrección de nuestro Señor Jesucristo, pero en una nueva ubicación, en un nuevo posicionamiento.

El año pasado, liberación de la esclavitud de Egipto y entrada en el desierto, hoy entrando a la tierra prometida, para vencer a los gigantes y conquistar nuestras promesas.

No que nuestro Señor Jesucristo no haya hecho todo en la cruz, sino que la iglesia del Señor no lo ha experimentado.

Estamos en el año 2011, el número 11 significa transición, y de una vez vamos a decir que el número 12 significa gobierno, al igual que los apóstoles tuvieron que pasar la transición de ser 11 momentáneamente, para luego restablecer a los 12 que significa gobierno.

Este es el tiempo de la iglesia, tiempo de cambio constante, que no para hasta ver la Gloria de Dios manifestada en nuestras vidas y naciones.

Todavía la iglesia no ha llegado a ese lugar de gobierno, tiene que hacer la transición.

Decimos que entramos en la tierra prometida.

Pero ¿qué significa la tierra prometida para nosotros?

Muchos pensarán en su corazón, será abundante dinero y prosperidad económica, y a veces uno se siente mal por pensar así, pero no se sientan mal que esto también es, esto es la consecuencia de nuestra comunión con Dios y de la búsqueda del reino.

Pero no es solo dinero y abundancia, eso es la consecuencia, debe de haber primero comunión con Dios para que esta bonanza de provisión sea de Dios y produzca la paz que anhelamos.

Escuche esto que encontré:

La palabra tierra en Hebreo es la palabra adamah, de donde también surge la palabra Adam, porque el fue sacado del polvo de la tierra, por eso mientras Adam escuchara al Señor y obedeciera su voz, la tierra sería productiva y daría su fruto abundante, pero cuando desobedeciera, tendría problemas de producción.

O sea mientras escuchemos la voz de Dios y la sigamos, lo que hagamos en la tierra prometida prosperará, pero esto solo es escuchando la voz del Espíritu Santo y obedeciendo.

Veamos:

Gen 4:12 Cuando cultives la tierra, no te dará sus frutos, y en el mundo serás un fugitivo errante.

Esto fue producto de la desobediencia de Adam, la producción de la tierra fue maldita para el.

Pero Dios tenía un plan de redención para esta tierra a través de un pueblo, no solo para provecho de este pueblo, sino para provecho de toda la humanidad, y lo manifiesta en Abraham, Isaac y Jacob y un pueblo que saldría de sus lomos.

Gen 28:14 Tu descendencia será tan numerosa como el polvo de la tierra. Te extenderás de norte a sur, y de oriente a occidente, y todas las familias de la tierra serán bendecidas por medio de ti y de tu descendencia.

Gen 28:15 Yo estoy contigo. Te protegeré por dondequiera que vayas, y te traeré de vuelta a esta tierra. No te abandonaré hasta cumplir con todo lo que te he prometido."

Entonces la promesa de la tierra prometida es real, es de Dios y es para la humanidad, en la medida que vuelva su mirada a Dios y lo obedezca. Esta es la tierra que Dios nos ha prometido y la que estamos pisando en este momento luego de la fiesta de la Pascua.

Pero lo recibido en este tiempo tiene que asentarse en nuestra vida, en todo nuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, no puede ser solo un evento que causó una emoción momentánea, pues esto no trae ningún cambio que nos haga crecer y ser efectivos en el Reino.

Aquí es donde interviene lo que Dios nos ha dado para esta casa.

Todo tiene que ser una experiencia espiritual y no una sensación emocional.

Muchos podrían pensar, pero una emoción buena, aunque sea en el alma, algún provecho para el Reino y para mi vida tendrá, y eso sería un error.

Mucha gente puede decir, no sea tan exigente, ¿Qué mal puede haber en andar en una emoción del alma buena, si no hay pecado en mi vida?

¿Si yo tengo dones naturales, porqué no puedo usarlos para la obra del Señor?

¿Cómo puedo ofender al Señor con este trabajo? ¿Porqué no puedo usar mis talentos?

Vamos más profundo: ¿puede haber algún pecado en leer la Biblia de un modo intelectual?

¿Sí o No?

Si estoy usando la mente para la obra de Dios y no para fines pecaminosos. ¿Qué de malo puede haber?

Es malo o es bueno

Esto es nada más y nada menos que no distinguir la forma espiritual de la del alma. Esto es andar del modo natural animal, sin esperar la revelación de Dios, para entender esto se necesita sinceridad y humildad, acompañado de buena voluntad, para dejar todo lo que el Espíritu Santo nos indique.

Todo nuestro progreso debe de estar centrado en El Señor, y no en el yo, de hecho todo lo que comienza en el alma, está centrado en nosotros y para nuestra gloria, aunque no lo parezca aparentemente.

¿Sabe lo que hacen estas personas que funcionan en el alma?

Solo lo que les da satisfacción personal, en mejor español, solo lo que quiero.

NO SE HAN PUESTO A DISPOSICIÓN DE DIOS, EN REALIDAD, buscan conocimiento solo para satisfacer lo que su mente aspira, no saben esperar en Dios.

La búsqueda de Dios en estas condiciones es para nuestra propia satisfacción, no es por verdadero amor a Dios.

Inclusive en la adoración, muchas veces estamos buscando la gloria del tercer cielo, y no al dueño del tercer cielo y su voluntad.

Literalmente esta vida emocional y de satisfacción personal no sirve para Dios y debe de ser aborrecida.

Tengamos cuidado hermanos, nuestro corazón es engañoso, si lo que pasó en la Pascua se asienta solo en la emoción, ¿sabe lo que pasará?

Al cabo de un tiempo su confianza propia, su amor al yo, su placer personal le va a ganar y va a perder todo lo recibido.

¿Sabe que va a hacer Dios, si usted es hijo? Probablemente lo va a avergonzar, para que deje su confianza en sí mismo, y deje sus pasiones naturales.

Lleguemos a una conclusión en este punto, yo naturalmente, no puedo agradar a Dios, solo lo puedo agradar por fe.

¡Que su Espíritu Santo nos indique claramente la corrupción que hay en nuestra alma.

¡Qué Dios nos califique como quiera y nos haga libres de esta vida natural;

Veamos tres peligros de esta vida natural:

1. Anular la vida espiritual

El propósito de Dios al darnos una nueva vida es que vivamos ahora de adentro hacia afuera, desde lo más profundo de nuestro ser hacia afuera, por eso el velo del templo se rompió cuando nuestro Señor Jesucristo fue crucificado. Presentar diapositiva.

Pero pudiera ser que los cristianos confundan la actividad del lugar santísimo con el lugar santo, y vivan según la guía del alma, no obteniendo ningún crecimiento espiritual.

En ese caso, quien así hace, produce que el alma y el cuerpo envuelvan al espíritu, **anulando su actividad.**

Un creyente así, se entusiasma en la Pascua, no hay sello espiritual, y cuando se va la fiesta, pierde el entusiasmo y se vuelve impotente de vivir la vida en el espíritu, **vive por los sentimientos y cuando ellos cambian el también cambia, entonces la sensibilidad espiritual queda embotada**

Ya no puede colaborar con Dios, pues su espíritu está embotado, atontado por el alma y el cuerpo, lo manejan las sensaciones.

Y es esto lo que debemos buscar, que el espíritu ascienda a su lugar de privilegio y tome el control de nuestro ser, sino estaremos siempre confundiendo las emociones con el espíritu.

2.- Hay peligro de retroceder al control del cuerpo.

1 Co 15:44 se siembra un cuerpo natural, resucita un cuerpo espiritual. Si hay un cuerpo natural, también hay un cuerpo espiritual.

Aquí claramente especifica que hay un cuerpo natural y un cuerpo espiritual.

Pero en el cuerpo natural encierra el cuerpo y el alma.

Veamos más claramente en Gálatas 5.

Gal 5:16 Así que les digo: Vivan por el Espíritu, y no seguirán los deseos de la naturaleza pecaminosa.

Escuche **dice que si buscamos la vida en el espíritu**, estamos realizados y **no triunfará la naturaleza pecaminosa** en nosotros. Todo fluye, **pero esto**

debe de ser diario, no hoy si mañana no, si lo hacemos diario, nuestros sentidos espirituales estarán afilados y siempre tendremos los frutos:

Gal 5:22 En cambio, el fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad,
Gal 5:23 humildad y dominio propio. No hay ley que condene estas cosas.

¿Qué bueno verdad? ¿Quiere usted vivir siempre así? amor, alegría, fidelidad? Entonces no viva según la naturaleza pecaminosa. Según el alma y el cuerpo.
¿Cuándo vivo según el alma o el cuerpo, o mejor dicho según esta naturaleza pecaminosa?

Cuando tengo sus frutos, veamos:

Gal 5:19 Las obras de la naturaleza pecaminosa se conocen bien: inmoralidad sexual, impureza y libertinaje;
Gal 5:20 idolatría y brujería; borracheras, orgías, y otras cosas parecidas. Les advierto ahora, como antes lo hice, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios.

Fíjese bien aquí, hay dos tipos de frutos de la naturaleza pecaminosa:

Una del cuerpo, que es visible y otra del alma que es invisible. Pero los dos son pecados.

El problema de ciertos creyentes es que tratan con los pecados del cuerpo, pero no con los del alma.

Entonces creen que viven sin pecado cuando en realidad no es así.

Los pecados del cuerpo son: inmoralidad sexual, impureza y libertinaje; idolatría y brujería, estos son visibles y se manifiestan en el cuerpo. Pero los otros son: Odio, discordia, celos, arrebatos de ira, rivalidades, disensiones, sectarismos y envidia, estos no son tan visibles y ocurren en el alma, pero son tan pecados como los primeros y **nos privan ¿de qué? de heredar el reino de los cielos, la tierra prometida.**

¿Nos damos cuenta de la importancia de tratar con esta vida natural?

Entonces lleguemos otra vez a otra conclusión, lo único que me llevará

a manifestar el reino en mi vida, es la vida en el espíritu, tendré:
Amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad,
humildad y dominio propio.

Eso es lo que ocurrió en la cruz, **el se sustituyó en nosotros por nuestros pecados, pero también debemos identificarnos con su muerte.**

Sino no disfrutamos del gozo de la salvación y nuestra vida lleva solo la mitad de la bendición.

Escuche otra vez: Sustitución e identificación.

Juntos para experimentar diariamente la salvación de las leyes de este mundo.

Lo que quiero decir es que podemos retroceder a la vida de la naturaleza pecaminosa y perder la vida del Reino.

Dios trata en la cruz con el hombre antiguo y su naturaleza pecaminosa, pero debemos identificarnos con este hecho, porque podemos recibir el perdón de los pecados, pero no la identificación con esta muerte.

Entonces podemos tener la nueva vida y no disfrutar de los beneficios de la misma.

Por eso decía el salmista “devuélveme el gozo de la salvación”, no la salvación esta se obtiene una vez, sino el gozo de la salvación, que la había perdido, por andar en los caminos de sus sensaciones o mejor dicho de su naturaleza pecaminosa.

Por eso inmediatamente después de la salvación debemos de emprender el camino a la madurez, muriendo a la naturaleza pecaminosa, y poniéndola en la cruz.

Esto es lo que enseñaban los apóstoles, a morir a la vieja naturaleza y andar en el espíritu, ese es el modelo de la casa.

Por eso el apóstol Pablo decía: “cuidad vuestra salvación con temor y temblor”, y también.

No sea que entrando en el reposo algunos parezcan no haberlo obtenido”

Por eso algunos experimentan la gloria cuando reciben al Señor, pero si luego dejan que el alma siga tomando el control, vuelve esta a su naturaleza, la naturaleza pecaminosa.

3.- Otro peligro de vivir en la vida natural es: Permitir que Satanás gane ventaja.

De esto nos habla la carta del apóstol Santiago:

Santiago 3:13 ¿Quién es sabio y entendido entre ustedes? Que lo demuestre con su buena conducta, mediante obras hechas con la humildad que le da su sabiduría.

3:14 Pero si ustedes tienen envidias amargas y rivalidades en el corazón, dejen de presumir y de faltar a la verdad.

3:15 Ésa no es la sabiduría que descende del cielo, sino que es terrenal, puramente humana y diabólica.

Dice aquí que hay una sabiduría que viene de Dios y otra que es terrenal ,humana y diabólica.

Hay un taller donde el diablo trabaja, y ese taller es el cuerpo y el alma, su principal trabajo es hacer que el hombre no trabaje según su nueva naturaleza en Jesucristo, sino en la antigua naturaleza en Adam, en su alma.

La caída de Adam, fue debida a su amor al conocimiento y sabiduría, esto representaba el árbol del conocimiento del bien y del mal. Esta táctica es la táctica de Satanás.

Quizá el ya no tenga victoria en los pecados de la carne: adulterio, fornicación, orgías, borracheras, pero si en envidias, divisiones, etc., entonces habrá detenido la obra del Señor en el creyente y su vida se verá truncada de la promesa de la herencia.

Satanás buscará todos los medios posibles para mantener en nosotros la vieja creación.

Por esto hermanos, no debemos de ceder a la vida natural sino buscar siempre la vida en el espíritu, aquí si tenemos un ejército de demonios desocupados, porque no nos pueden tocar, por donde vayamos conquistaremos pues lo

que pisáremos llevará fruto abundante, y el enemigo no nos tocará. Jehová peleará por nosotros, y a través de nosotros.

El conquistar no significa que todos te aceptarán, muchos te rechazarán, porque no quieren, ni pueden avanzar, pero si significa que Dios te dará la victoria y con el tiempo todos se darán cuenta que caminó en la verdad, porque los frutos serán evidentes.

Dios unirá a sus hijos en el Espíritu y les dará la tierra por heredad.

Esto es la vida espiritual por eso el enemigo tratará de que no busques esta vida sino la vida natural centrada en el yo, quizá ya no puede inducirte a satisfacer los deseos del cuerpo, pero si los del alma, produciendo en ti una vida basada en la vieja creación, con una “hermosa” vida natural.

De esa conquista habla el libro de Efesios:

Efesios 1:17 Pido que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre glorioso, les dé el Espíritu de sabiduría y de revelación, para que lo conozcan mejor.

1:18 Pido también que les sean iluminados los ojos del corazón para que sepan a qué esperanza él los ha llamado, cuál es la riqueza de su gloriosa herencia entre los santos,

1:19 y cuán incomparable es la grandeza de su poder a favor de los que creemos. Ese poder es la fuerza grandiosa y eficaz

1:20 que Dios ejerció en Cristo cuando lo resucitó de entre los muertos y lo sentó a su derecha en las regiones celestiales,

1:21 muy por encima de todo gobierno y autoridad, poder y dominio, y de cualquier otro nombre que se invoque, no sólo en este mundo sino también en el venidero.

1:22 Dios sometió todas las cosas al dominio de Cristo,* y lo dio como cabeza de todo a la iglesia.

1:23 Ésta, que es su cuerpo, es la plenitud de aquel que lo llena todo por completo.

El apóstol Pablo comienza pidiendo a nuestro Padre celestial que nos dé Espíritu de Sabiduría y de revelación, no habla de sabiduría del alma, sino la que viene de su Espíritu y de relación que solo se consigue en el espíritu, no en la mente, una cosa es comprender con la mente y otra es la revelación.

Y basado en esta revelación, experimentar su poder en nosotros,

1:19 y cuán incomparable es la grandeza de su poder a favor de los que creemos. Ese poder es la fuerza grandiosa y eficaz

¿Cuál poder? El poder de la resurrección de la antigua vida natural a la vida espiritual y de esta nueva ubicación “sentado con Cristo en los lugares celestiales”

Oiga aquí si se puede ejercer poder y dominio sobre todo demonio, sobre toda situación, ahora en este mundo y en el mundo futuro, aquí si somos su iglesia. Aquí si es tiempo de dominio y de conquista de la tierra prometida.

Por esto mis queridos hermanos, sin pretensión alguna pero con certeza en mi corazón y movido por el amor a la iglesia, les pido que despertemos a este peligro de la vida anímica y busquemos la vida en el espíritu, este es el ingrediente que sumamos a la revelación recibida en la pascua.

Y luego dice:

Efesios 2:1 En otro tiempo ustedes estaban muertos en sus transgresiones y pecados,

2:2 en los cuales andaban conforme a los poderes de este mundo. Se conducían según el que gobierna las tinieblas, según el espíritu que ahora ejerce su poder en los que viven en la desobediencia.

2:3 En ese tiempo también todos nosotros vivíamos como ellos, impulsados por nuestros deseos pecaminosos, siguiendo nuestra **propia voluntad y nuestros propósitos**. Como los demás, éramos por naturaleza objeto de la ira de Dios.

En otro tiempo, nuestra voluntad y nuestros propósitos, ahora los de El

Que Dios nos ayude y nos guarde de la vida anímica.

Bendiciones
Hugo Oberti

